

# AYUDAS SOCIALES

Como todos sabéis, por la información publicada en nuestro Comunicado 02/2007, la Comisión Mixta de Política Social aprobó, el pasado 24 de enero, diversas modificaciones en los requisitos exigidos para la concesión de las ayudas y la extensión de las mismas a los celíacos.

En este sentido, destacábamos, por su incidencia directa en el Colectivo de Conducción, el incremento de los porcentajes y la supresión del tope máximo, entendiendo que nadie debía quedar excluido de las ayudas por sus ingresos cuando el fondo de las ayudas se constituye con el dinero de todos los trabajadores.

Sin embargo, en la reunión del pasado día 6 de junio, cuya acta se ha firmado en la reunión de hoy (salvo por parte de S.E.M.A.F.), CC.OO., U.G.T. y S.F. han decidido modificar, a la baja, los porcentajes, equiparándolos aproximadamente a los establecidos en el Adif e imponiendo de nuevo el tope salarial máximo con objeto de excluir a buena parte de los trabajadores, pues dicho tope salarial se establece en función de los ingresos de la unidad familiar.

Hay que señalar que la propuesta aprobada ha sido presentada por CC.OO., adhiriéndose a la misma U.G.T. y S.F., quienes parecen haber aceptado, de facto, la conveniencia de ir a rebufo de CC.OO. después del resultado de las últimas elecciones.

Especialmente significativo es el caso del S.F., cuyos vaivenes son indescriptibles. En una misma reunión del C.G.E. proponen un reparto equilibrado de los Delegados de Prevención, rechazan una propuesta de S.E.M.A.F. para repartirlos a partes iguales entre todos los sindicatos (le tocaban 5 al S.F.) y argumentan que aceptan la de CC.OO. y U.G.T. (le correspondieron 2) porque, aunque le gustaba más la nuestra, esa era la propuesta que iba a ganar la votación. Todo un dechado de coherencia.

Este tipo de actuaciones no hacen más que constatar lo que ya todos sabemos: siempre y cuando puedan perjudicar los intereses que defiende S.E.M.A.F., que son los de los maquinistas, van a cerrar filas, aún cuando al hacerlo perjudiquen también a sus representados, que, por cierto, ¿qué opinarán cuando vean que aportando al fondo más dinero que el resto, observen que hay trabajadores que reciben subvenciones del 60% mientras que ellos no reciben nada?

Y a todo esto, la Empresa, amparándose en que desempeña el papel de mero espectador en la distribución de las ayudas, parece querer hacernos olvidar que es un colaborador necesario que, con su inacción, se convierte en actor connivente con el resultado.

## Y AHORA PEDIRÁN SOLIDARIDAD